

CAMANDONA: bien aunque bordea el mal gusto: ese color verde...

EN el local de la Feria del Pacífico tiene lugar la II Bienal de Pintura de Lima. Participantes de 10 países se hallan reunidos confrontando su pintura: Panamá, Uruguay, Nicaragua, Chile, Colombia, Brasil, Bolivia, Argentina, Paraguay y Perú.

Asistimos esperanzados a esta exposición, con la mejor voluntad de encontrarnos con una pintura latinoamericana que, aunque no tuviera un gran despliegue de técnicas y de ideas estéticas, al menos conservara algún decoro. Esperábamos hallar —a pesar de todas las imperfecciones de un continente joven que recién empieza a hacerse mayor— un aliento vital que marcara una clara diferencia con Europa o Nueva York. No queríamos encontrarnos con indigenismos ya superados; pretendíamos encontrar simplemente la cara de América latina. Muy grande fue la desilusión.

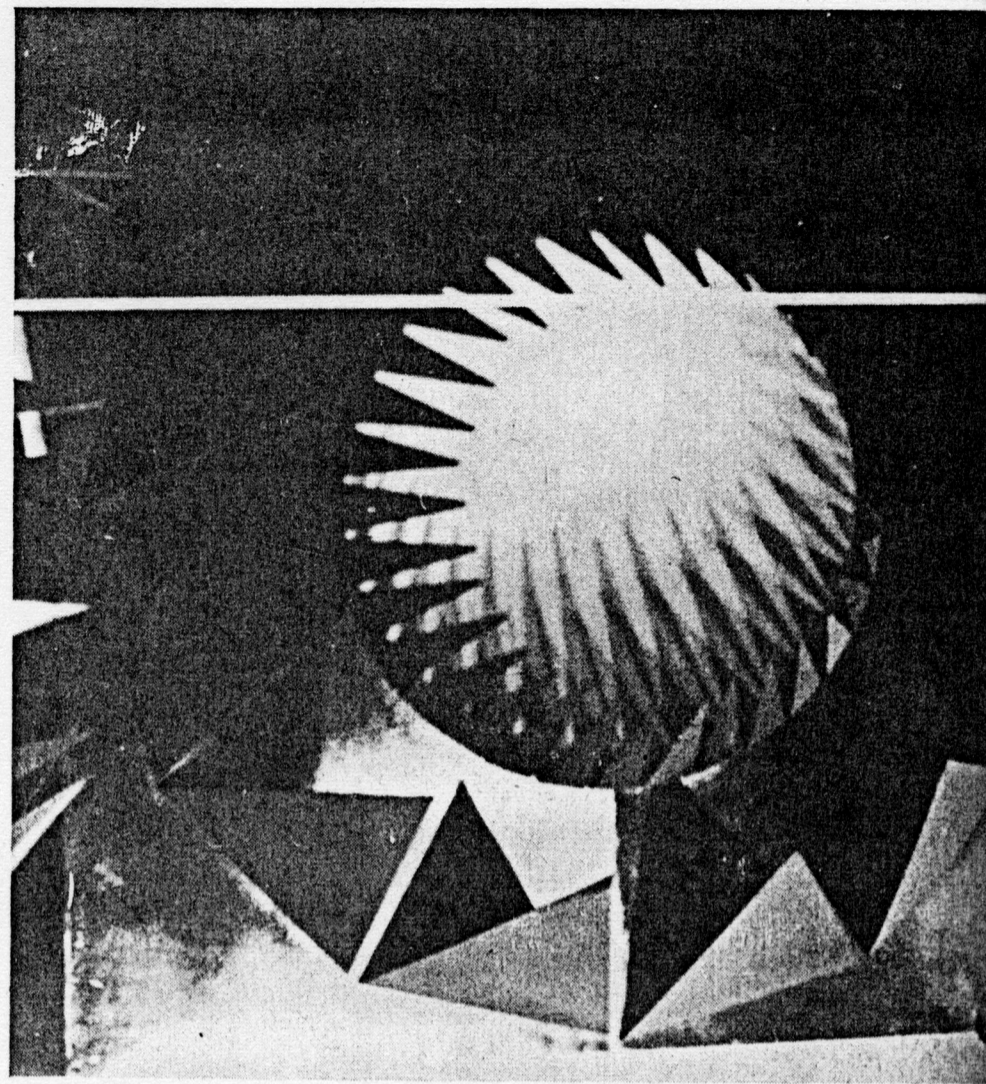
Porque lo que encontramos albergado en la muestra de una trasculturación de corrientes europeas o la simple apropiación pirata de esas tendencias. Porque la preocupación por configurar una idiosincrasia propia, un temperamento latinoamericano, la hemos visto desaparecer

en aras de una servil dependencia a las ideas de la vanguardia de Europa. La exposición es casi una negación implícita a la posibilidad de elaborar un pensamiento propio.

De otro lado, si quisiéramos usar esta muestra como medida de lo que es la pintura latinoamericana actual, nuestras conclusiones serían —esperamos— inexactas. Hay casos, como el de Brasil, del que conocemos muestras evidentes de seria preocupación, ya que entre los brasileños hay pintores de renombre internacional muy justificado, que marcaban una línea propia de trabajo. Y lo que nos ofrece esta bienal son obras de baja calidad, de un pop ya trasnochado; obras chatas que muestran una total ausencia de ingenio.

Una burla a los espectadores

Argentina, por su parte, es un país que siempre se ha distinguido por una alta calidad pictórica, pero nos han remitido obras de valor más que dudoso. Pintores como Polesello, con un magnífico cartel de premios y con cuadros excelentes que conocemos, vienen a esta exposición haciendo gala de una pobreza



CIRO PALACIOS: triunfó, pero una preocupación mayor por los colores y la construcción pudo servir mejor a su idea

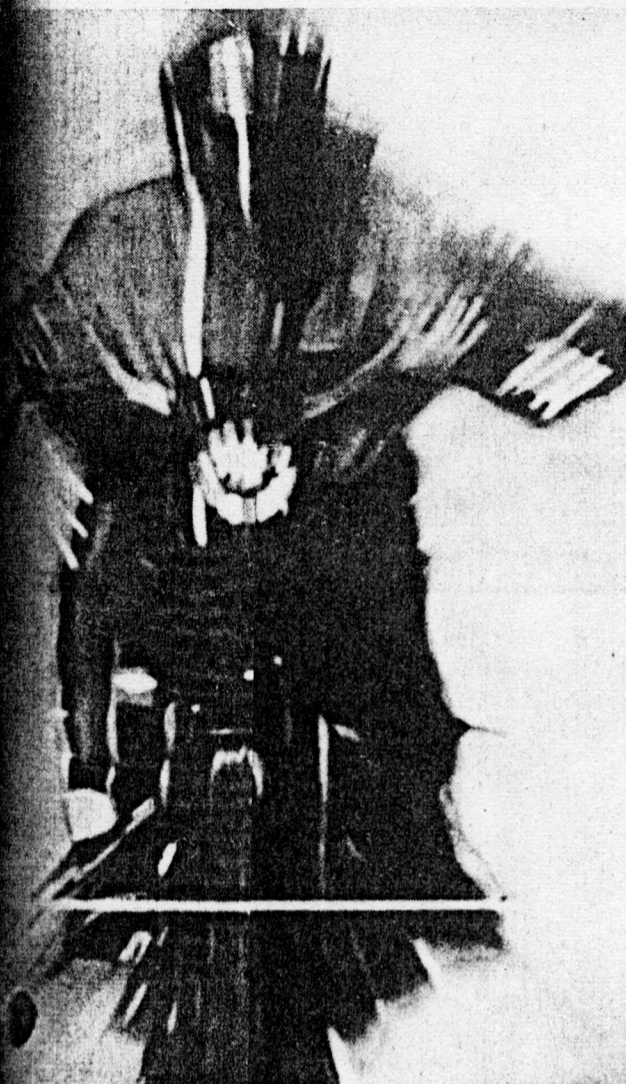
lamentable. El caso de Deira es similar. Más grave aún es el de Macío: este año pasado, nos manda obras que no solamente están mal hechas, sino que además son ¡de 1965! Y esto es inadmisiblemente sible, pues lo que nos muestra son cosas superadas ampliamente por él mismo. No sabemos si esto es una burla. El premio a Ary Brizzi trabaja bien, pero no trae nada nuevo.

Lo que no tiene nombre son los trabajos venidos del Paraguay: comentamos que sería una gran tentación a la producción. Colombia, en cambio, presenta una exposición que guarda una modesta línea de seriedad en sus trabajos; Hernández eleva el nivel de la delegación Chile, país que tiene pintores de nota, manda una serie de cuadros que nada significan y que aparentemente están por terminar. Claro que entre ellos Irarzábal es caso aparte. Si bien conocemos de él obras mejores, no podemos negar su seriedad, tanto en la concepción como en la ejecución.

El grupo nicaragüense, aunque pobre en sus trabajos, da la impresión de un país con porvenir pictórico. Lo que es malo es su insistencia en remitir obras



ARTESANOS: estuvieron mejor



MOTOCICLETA de Zevallos también destacó en la II Bienal

de mayores, no por el tamaño, sino por el poco riesgo que representan, por su acartonamiento rutinario, por la carencia de búsqueda de un lenguaje propio. Por otro lado, no creemos que la "primitiva" señorita Icaza sea la representante de la pintura de un país, pues su obra, a pesar de ser interesante, no puede servir de medida para entender el panorama general del arte en Nicaragua.

Uruguay expone un conjunto mediocre de obras, que en el caso de Ventayol bordea el límite de lo inaceptable. Panamá presenta nada memorable, e incluso, como ocurre en la obra de Constanza Calderón, parte de la pintura está sucia, descuidada. La muestra de Bolivia es una incitación a la bilis.

El país de ciegos...

El grupo peruano, chauvinismos aparte, supera ampliamente al resto de países de la muestra. Y esta diferencia de calidad es atribuible, no sólo a los pintores, sino al jurado nacional que realizó una selección rigurosa atendiendo a un probable confrontamiento con la pintura de otros países. No podemos, sin embargo, dejar de puntualizar que hay cuadros que se le escaparon al jurado. Esos mamarrachos de Hernández nunca debieron ser expuestos; esos cuadros de Springett, hombre de grandes recursos técnicos, pero de concepto oscilante, según los cánones de las revistas europeas; el mal gusto detonante de Galdos, y algún otro en la prueba de que el jurado debió ser aún más exigente.

Esto nos hace pensar en la urgente necesidad de un "filtro" antes de expedir obras al extranjero. El jurado peruano ha sido el más eficiente. Si los jurados extranjeros hubieran sido siquiera un poquito exigentes, la bienal no hubiera tenido que pasar la vergüenza de exponer tanta chafalonía. Y creemos que los premios han sido bien dados dentro de ese salón. Entre los peruanos, que son de mejor calidad, nos ha sido dado una evidente superación en la señora Gómez Sánchez, a pesar de la fuer-

Cine

● **Yo, mujer** (Colón, Metropolitan, City Hall, Imperio, Capri): Esperada película que presenta a Essy Person, considerada como una revelación en el cine. Una temática que dará mucho que hablar.

● **El ángel de la muerte** (Lido, Country, Idolo): La pareja Richard Burton-Elizabeth Taylor se ha dedicado, ya definitivamente, a trabajar en películas a las que no otorgan el brillo de algunas de sus memorables actuaciones anteriores (v.g.: ¿Quién le tiene miedo a Virginia Woolf?).

● **Las boinas verdes** (Central, Orrantia, Barranco, Capitol, Mariátegui): Abominable filme de propaganda norteamericana, que debería verse con entradas regaladas por la embajada de EUA.

Exposiciones

● **IAC** (Belén 1058, Lima): Oleos y monocopias de la distinguida artista peruana Judith Westphalen. En la Sala III, y con el título de Flores, frutos y grabados, se presenta una selección de últimos trabajos de Cristina Potocarrero.

● **Museo de Arte** (Paseo Colón 125, Lima): Por pocos días estará exhibida para el público una excepcional pintura de Francisco de Zurbarán, recientemente descubierta en el Perú.

● **Fundación para las Artes** (Larco 743 M-2 Miraflores): Prosigue, con éxito, la muestra fotográfica de Luis Montero Calderón, ganador de varios premios en su especialidad.

● **Galería "Moncloa"** (Ocoña 174, Lima): Entra a sus últimos días la exitosa exhibición de los últimos trabajos pictóricos de Gaston Gareaud.

● **ICPNA** (Cuzco 446, Lima): El notable artista puneño Víctor Humareda expone sus telas en las que es posible reconocer el desgarramiento de su genio atormentado.

Teatro, música...

● **Sala "ENAE"** (Lampa 833, Lima): Hoy a las 7 p.m. se llevará a cabo la actuación celebratoria del segundo centenario del eminente ideólogo, escritor y autor teatral peruano, don Juan Egaña del Risco.

● **Corral de Comedias** (Bellavista 527, Miraflores): Prosigue el éxito de la inquietante obra de E. Albee: **Un delicado equilibrio**. Dirige: Philippe Toledano. Actúan: Gaby Burneo, Lucha Taboada, Gladys Rey de Castro y Mario Jovet, entre otros.

● **Feria del Pacífico:** Sábados y domingos a las 3 p.m. y los días particulares a las 5.30 p.m. el conjunto **Homero, Teatro de Grillos** presenta funciones dedicadas a la infancia.

● **Colegio Alexander V. Humboldt:** "Amigos de la Música" ofrece un interesante ciclo de abono. I Concierto: el miércoles 6 de noviembre: música barroca. Piezas de W. de Fesck G. Ph. Telemann, J. Bodin de Boismortier, Purcell, Scarlatti, etc. Hora: 8.15 p.m.



MANZANITO Y GUZMAN: con la presidenta de la delegación chilena

LOS ARTESANOS EN LA FERIA

MUCHA gente lo dice: "Lo demás se puede ver, normalmente, en el comercio. No hay ninguna novedad; pero aquí sí, aquí sí hay objetos realmente raros, realmente notables. Y son de casi todos los países latinoamericanos".

Por supuesto, quienes así hablan se están refiriendo a todo lo que se puede ver en el Primer Festival de Artesanía Latinoamericana, así como también a las obras de nuestros propios artifices.

Ultimamente —y en forma muy saludable— ha cundido el buen hábito de apreciar las artesanías. Ya se considera "de gusto refinado" el utilizarlas como elementos decorativos en residencias, estudios, compañías de turismo, de aviación, etc.

Nosotros, entonces, decidimos dar una vuelta por el pabellón del Festival de Artesanía Latinoamericana. En nuestro camino encontramos a varios de estos extraordinarios artistas populares. Así, ahora estamos en la sección de Chile. Y, frente a nosotros, de cuerpo entero —traje desgarrado, sombrero medio ladeado, sonrisa permanente, buen humor de su pueblo— está "Manzanito".

"Manzanito", un embajador de su pueblo

Sí, mucho más que los engolados y artificiales y artificiosos diplomáticos, aquí está "Manzanito" (su nombre: Luis Manzano), un genuino representante de su pueblo, el Chile de la sonrisa y de la mano limpia. No sabemos si está medio "curadito" —en fin, no vale la pena hacer la diferencia— pero "Manzanito" se la emprende en bromas con nosotros. Allí están sus bellísimos trabajos en mimbre (viven esas aves y peces chilenos en todos los museos del mundo; ocupan lugares destacados en los cuartos de trabajo de escritores muy amigos suyos como Neruda, Nicolás Guillén, Nicanor Parra).

De pronto "Manzanito" se entristece: recuerda que ya no tiene mimbre para seguir con sus trabajos. "Ah —dice—, estaré ocioso tantos días". Pero nosotros le preguntamos si los amigos de LAN no podrían traerle un poco más de mimbre, pues el que tenía acá ya lo gastó (y por otro lado no queda ningún trabajo suyo en venta).

"Manzanito" tiene 62 años y 52 dedi-

II BIENAL



te influencia de la escultora Marisol. La motocicleta de Zevallos es buena, pero no guarda unidad con los otros dos cuadros. A los dados de Teresa Burga les falta monumentalidad. Falta una preocupación por el espacio en las obras de Ruiz Durand. Las de Szyszlo son obras mediocres, atendiendo a su alta calidad habitual. La obra de Ciro Palacios está muy bien, aunque pensamos que una preocupación mayor por los colores y la construcción pudo servir mejor a su idea. La hechura debió ser más cuidada. Camandona está bien, aunque bordea el mal gusto: ese color verde de las uñas nos parece gratuito.

Esfuerzo sin recompensa

Esta bienal está —en general— en un nivel inferior a la del 66. El esfuerzo organizador es meritorio y nos parece bien que se siga procurando confrontar la pintura latinoamericana, porque esa es una manera de unificar esfuerzos e ir buscando un lenguaje común, una personalidad definida frente al resto del mundo. Pero la muestra no representa verdaderamente el movimiento pictórico latinoamericano, pues han faltado a nuestro juicio obras de envergadura, no han venido pintores que debieron estar presentes, y hay países —Méjico, Cuba, Venezuela, etc.— cuya ausencia disminuye el valor de la muestra. No sabemos, por otro lado, qué ha ocurrido con los jurados extranjeros: acaso piensan que han mandado buenas obras; acaso han seleccionado rápidamente, para salir del paso.

Si hay un valor evidente en esta II Bienal de Lima es su significado de llamada de atención: hay que estar vigilantes, o esta maraña de mediocridades terminará por absorbernos. Porque la bienal, con las excepciones de rigor, es una muestra de la mediocridad que aflige a la pintura latinoamericana en trance de crecimiento. (A.A.M.). ★